

INFORMACIÓN FITOSANITARIA

2026

CENTRO DE SANIDAD Y CERTIFICACIÓN VEGETAL

TELS. 976 71 31 25 / 976 71 63 85 • AVDA. MONTAÑANA, 930 • 50059 ZARAGOZA
cscv.agri@aragon.es

FEBRERO 2026

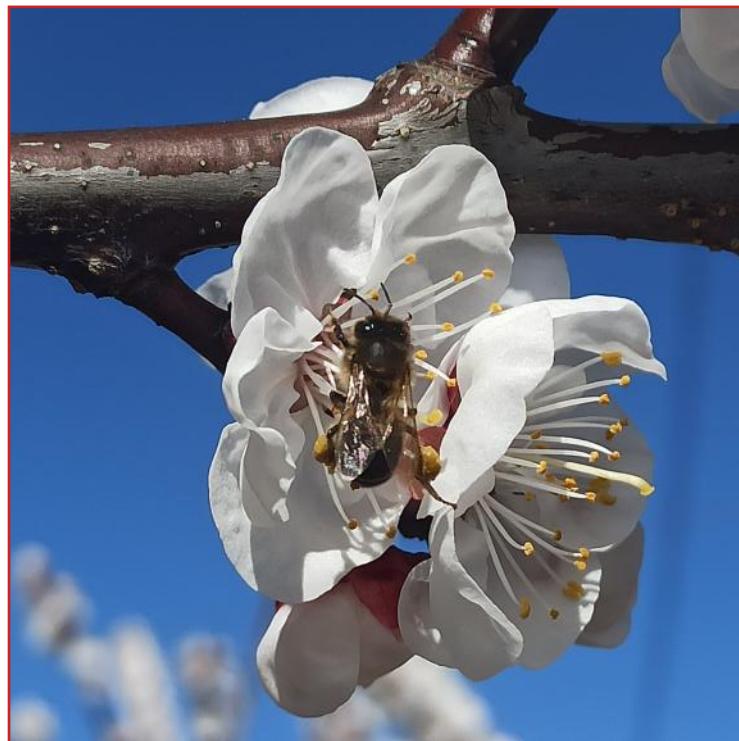
CENTRO DE SANIDAD Y CERTIFICACIÓN VEGETAL

www.aragon.es

► LA PROTECCIÓN DE LOS POLINIZADORES

Durante la época de floración de los cultivos, a la hora de planificar los tratamientos es necesario tener en cuenta la influencia que estos pueden tener sobre las abejas y otros insectos polinizadores ya que, en gran medida, de ellos depende la calidad y cantidad de las futuras cosechas. Aunque las recomendaciones indicadas a continuación deben tenerse en cuenta a lo largo de toda la campaña, es necesario extenderlas en esta época en la que los insectos presentan su mayor actividad:

1. Evitar en la medida de lo posible la realización de tratamientos fitosanitarios en el periodo de mayor floración de los cultivos, especialmente con productos sistémicos.
2. Aplicar en los momentos en que los insectos polinizadores presentan una menor actividad, esto es, durante la noche o a partir de las últimas horas de la tarde, poco antes de la puesta de sol.
3. Emplear únicamente productos compatibles con la actividad de las abejas, respetando siempre las dosis autorizadas.
4. Minimizar la deriva de los tratamientos prestando especial cuidado en no contaminar las fuentes de agua ya que de igual manera que el resto de los animales, los insectos polinizadores necesitan acceder a ellas a lo largo de las jornadas.
5. En caso de que existan colmenas en las inmediaciones de las plantaciones que deban ser tratadas, es conveniente avisar a los apicultores antes de llevar a cabo una aplicación fitosanitaria, con el objeto de que tomen las medidas oportunas.



Abeja polinizando en una flor de albaricoquero

► FRUTALES

FRUTALES DE HUESO Y ALMENDRO

MONILIA (*Monilinia spp.*)

La floración es el periodo en el que la monilia puede causar mayores daños en el almendro y en los frutales de hueso, en especial en el albaricoquero, ya que se trata de la especie más sensible a esta enfermedad. Sin embargo, los tratamientos no siempre están justificados, y solo debe considerarse cuando concurren las condiciones adecuadas para el desarrollo de la enfermedad, que dependen en gran medida de la climatología (altas humedades relativas acompañadas de temperaturas suaves), así como de la especie y variedad cultivada, de la situación de la parcela y de su presencia en ella en campañas precedentes.

Es importante recordar que los tratamientos contra monilia deben realizarse durante la floración, ya que es en este periodo cuando se producen la mayor parte de los daños. Si fuera precisa la realización de tratamientos fitosanitarios, los productos autorizados para ello vienen indicados en el [Boletín N°1](#).

MELOCOTONERO

PULGÓN (*Myzus persicae*)

Para evitar que los individuos de pulgón verde, que han pasado el invierno protegidos en las yemas de los ramos mixtos de melocotoneros y nectarinos, se introduzcan en las flores y produzcan su aborto, es necesario realizar un tratamiento fitosanitario cuando el cultivo se encuentre en el estado fenológico C/D "Botón rosa temprano". Esta intervención es especialmente relevante, ya que el control de las colonias establecidas en el interior de las flores resulta complicado. Además, se debe tener en cuenta la facilidad de este áfido de generar resistencias gracias a su elevada capacidad reproductiva, lo cual resulta un problema ya que las materias autorizadas efectivas para luchar contra esta plaga son pocas.

Es importante que este tratamiento se lleve a cabo en un día sin viento y emplear un volumen de agua suficiente para lograr un perfecto recubrimiento de toda la masa del árbol, mediante el correcto ajuste de la presión de trabajo y de la velocidad de avance del tractor.



Estado fenológico "D" en melocotonero



Colonia de pulgones dentro del cáliz de una flor

Tras la floración es muy probable que sea necesario realizar otra aplicación contra pulgón. En este caso, siempre que sea posible, es conveniente que se lleve a cabo con un insecticida de distinta familia química a la empleada en los tratamientos preflorales. En zonas donde pueda haber presencia de enfermedades víricas como la sharka esto cobra mayor importancia ya que los pulgones son vectores de transmisión de dichas enfermedades.

ABOLLADURA (*Taphrina deformans*)

Los tratamientos contra esta enfermedad deben ser siempre preventivos ya que el riesgo de que aparezca en los cultivos se inicia desde el momento en el que las yemas de los ramos mixtos comienzan a hincharse, pese a que los síntomas no se aprecian hasta algunas semanas después. Por ello es conveniente el uso de productos cúpricos cada 14 días en prefloración, respetando siempre las indicaciones de la etiqueta en cuanto a número de aplicaciones y dosis y siendo necesario ajustar los tratamientos fitosanitarios a las fenologías de las distintas variedades.

Esta enfermedad, que puede observarse en la primera fase de melocotoneros y nectarinas y en menor medida en almendro, se ve favorecida por períodos lluviosos y limitada en días ventosos y soleados con baja humedad. Los tratamientos de cobre pueden tener algún efecto en el control de otras enfermedades bacterianas como *Xantomonas arboricola*.



Síntomas de abolladura en melocotonero

► OLIVO

En algunas zonas aún no se ha acabado la recolección, quedando aún bastante aceituna de la variedad empeltre en el suelo por recoger.

El olivo durante el mes de febrero todavía está en parada vegetativa, por lo que no es conveniente realizar ninguna actuación sobre él. Sale de este letargo invernal aproximadamente a primeros de marzo.

Si se dan temperaturas inferiores a -5°C, a pesar de estar en reposo, el olivo puede sufrir **daños por heladas** que afectan primero a los ramos y brotes jóvenes y/o de poco grosor. Si el olivo sufre daños por heladas es conveniente que en la poda se eliminen las ramas afectadas.



Daños por helada

► CULTIVOS EXTENSIVOS

TRIGO

SEPTORIOSIS (*Septoria tritici*)

Las lluvias caídas durante el mes de enero que han favorecido el desarrollo de los cereales de invierno, también facilitan la aparición

de síntomas fúngicos sobre las plantas. En el caso del trigo, en los últimos años son numerosas las parcelas afectadas por septoriosis, que en muchos casos aparecen en los primeros estados del cultivo.

El hongo causante de la enfermedad aparece cuando se dan períodos de humedades elevadas y temperaturas entorno a los 15 °C. En invier-

no el hongo se encuentra en los restos de cosecha del año anterior y es en primavera con el comienzo de la subida de las temperaturas cuando el hongo comienza a reproducirse en las hojas jóvenes del cultivo. El medio más común de propagación de las esporas es mediante la salpicadura de gotas de agua de hojas afectadas a hojas sanas, siendo bastante rápida la extensión de la enfermedad.

Los primeros síntomas aparecen sobre las hojas en forma de manchas cloróticas ovales longitudinales con pequeños puntos castaños claros en su interior que son los picnidios, sus estructuras reproductivas. Normalmente son las hojas más bajas de las plantas las primeras en ser afectadas y la enfermedad sube hasta afectar a la espiga.



Síntomas de *Septoria* sobre hojas de trigo

Como medidas de control preventivas se recomienda sembrar variedades poco sensibles, evitar siembras tempranas, eliminar restos de cosecha del año anterior y rotación del cultivo sobre parcelas afectadas. En el caso de llegar a los umbrales de tratamiento (25% de las plantas con el 10% de la superficie de las 3 últimas hojas afectadas), se recomienda tratar con productos fungicidas autorizados sobre el cultivo.

► HORTÍCOLAS

LECHUGA Y ESCAROLA

MILDIU (*Bremia lactucae*)

La aparición de enfermedades fúngicas como el mildiu, se ve favorecida por temperaturas entre 15 y 20 °C acompañadas de niveles elevados de humedad relativa, condiciones que habitualmente se alcanzan durante los meses de febrero y marzo por lo que, a partir de estas fechas, es fundamental vigilar las plantaciones de lechuga y escarola, tanto en campo abierto como en invernadero, para detectar cuanto antes los primeros indicios de la enfermedad.

Los daños pueden manifestarse en cualquier fase del cultivo y suelen presentarse como manchas amarillentas que se secan rápidamente, lo que complica su control. Se aconseja aplicar tratamientos fitosanitarios de manera preventiva cuando se den las condiciones climáticas mencionadas, antes de que el cultivo cierre y procurando cubrir bien toda la planta.

Así mismo, a lo largo del ciclo de cultivo se recomiendan las siguientes prácticas culturales que actuarán preventivamente frente al mildiu: utilización de semillas libres de patógenos, evitar el exceso de agua en los riegos, no realizar plantaciones demasiado profundas, disminuir la densidad de siembra para mejorar la ventilación, regar en días soleados y eliminar los restos vegetales del cultivo anterior.

LEGUMINOSAS

ANTRACNOISIS DEL GUISANTE y RABIA DEL HABA (*Ascochyta pisi*, *A. fabae*, *A. viciae*)

Enfermedad causada por varias especies del género *Ascochyta* que afecta a cultivos como el guisante, habas o veza; cultivos cada vez más numerosos en nuestra Comunidad.

El inóculo puede estar presente en los restos de cosechas del año anterior o en semillas contaminadas y es cuando se registran condiciones de humedad alta y temperaturas moderadas el momento óptimo para que se desarrolle la enfermedad. Los síntomas pueden aparecer tanto en hojas, tallos o frutos (vainas), visualizándose manchas circulares o irregulares de color pardo-grisáceas con el borde más oscuro. En el centro se aprecian pequeños puntos concéntricos. Cuando aparecen en el tallo pueden llegar a ocasionar su pudrición total.

Como medidas para su control se recomienda la rotación de cultivos en aquellas parcelas que ya han sido afectadas en años anteriores, usar semilla certificada libre del patógeno, evitar riegos innecesarios con el fin de no propagar más la enfermedad y en el caso de tener que realizar un tratamiento fungicida para su control usar siempre productos autorizados en el cultivo para el control de dicha enfermedad.



Síntomas de *Ascochyta viciae* sobre hojas de veza



MANEJO DE CONIZA (*Conyza spp.*)

La coniza o pinito, como se conoce en algunas zonas aragonesas, es una mala hierba dicotiledónea o de hoja ancha que tiene una germinación temprana. Las primeras plántulas emergen a finales de enero/principios de febrero y tiene un tamaño muy pequeño, de pocos milímetros (ver imagen).

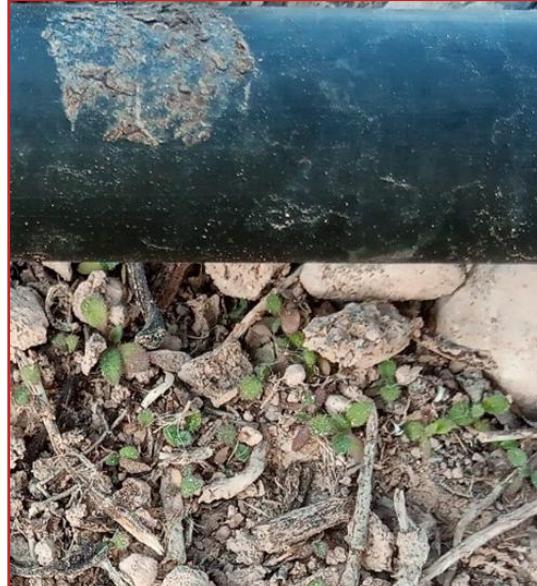
Importante saber que esta especie no supone un problema en zonas de laboreo porque la semilla es muy pequeña y no germina si se entierra unos pocos centímetros.

En caso de realizar un **control químico**, los resultados más eficaces se han obtenido con productos persistentes o de **preemergencia** por lo que se deberán aplicar a **finales de enero/principios de febrero**.

Para obtener unas aplicaciones más eficientes, se recomienda que el suelo esté **lo más limpio posible de restos vegetales**, así el herbicida penetrará en el suelo y no quedará retenido en la superficie.

Las plantas de coniza que fueran segadas la campaña pasada, empezarán a brotar e incluso algunas de ellas tendrán semillas. También tendremos individuos que emergieron en otoño que estarán en un estadio de roseta. Estas plantas son las que nos darán problemas de manejo porque tenemos diferentes estados fenológicos.

Para preemergencia se recomiendan las materias activas piraflufen, flazasulfuron, florasulam+penoxsulam y diflufenican+iodosulfuron. Solo las materias activas oxifluorfen y piraflufen han tenido eficacia contra rebrotes, aunque siempre quedando alguno viable tras la aplicación.



Plántulas al lado de un tubo de gotero como referencia de tamaño, rosetas y planta de coniza segada y rebrotando durante la primera semana de febrero.

En todo momento, puede consultar el [Boletín y las Informaciones Fitosanitarias](#), y en la página web del Gobierno de Aragón: aragon.es - sanidad y certificación vegetal.

Dirección de Internet: <http://www.aragon.es> - Correo electrónico: cscv.agri@aragon.es